

(10-016) - THE SILK EXCHANGE OF VALENCIA. PLANNING AND MANAGEMENT OF THE PROJECT AND ITS CONSTRUCTION

Fabra Tomás, Nicolás ¹; Capuz Rizo, Salvador ²

¹ Universitat Politècnica de València, ² Universitat Politècnica de València

This article examines the project management of the construction of the Lonja de la Seda (Silk Exchange) in Valencia, a building listed as a World Heritage Site by UNESCO since 1996, highlighting several fundamental aspects capable of shaping this monumental landmark.

It begins by contextualizing the period, exploring the historical and economic background that provided the framework for constructing the Lonja, which started in 1493.

Key figures who led this project and were crucial to its success are highlighted.

The planning strategies employed during the construction of the Lonja are addressed, and the methods and approaches that guided its development are studied.

Efficient resource management is another crucial aspect discussed in the text, covering initial financing to fund allocation and the organization of human and material resources.

Finally, the article highlights project management's impact on Valencia's history and culture, showing how decisions made in the past continue to influence Valencia's cultural and architectural identity.

Keywords: Lonja de la Seda (Silk Exchange); historical heritage; construction project management

LA LONJA DE LA SEDA DE VALENCIA. PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DEL PROYECTO Y DE SU CONSTRUCCIÓN.

Este artículo examina la dirección del proyecto de construcción de la Lonja de la Seda de Valencia, edificio catalogado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1996, destacando una serie de aspectos fundamentales capaces de configurar este hito monumental. Se comienza contextualizando la época, explorando el trasfondo histórico y económico que proporcionó el marco para la construcción de la Lonja, iniciada en 1493.

Se destacan las figuras clave que lideraron este proyecto, desempeñando un papel crucial en su éxito. Se abordan las estrategias de planificación empleadas durante la edificación de la Lonja, estudiando los métodos y enfoques que guiaron su construcción. La gestión de los recursos es otro aspecto crucial que se trata en el texto, desde el financiamiento inicial hasta la asignación de fondos y la organización de recursos humanos y materiales.

Finalmente, el artículo resalta el impacto de la dirección del proyecto en la historia y cultura de Valencia, destacando cómo las decisiones tomadas en el pasado continúan influyendo en la identidad cultural y arquitectónica de Valencia.

Palabras clave: Lonja de la Seda; patrimonio histórico; gestión de proyectos de construcción

Correspondencia: Salvador Capuz Rizo, scapuz@dpi.upv.es



©2024 by the authors. Licensee AEIPRO, Spain. This article is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

1. Contextualización de la Valencia del siglo XV.

Durante el siglo XIV, la ciudad de Valencia experimentó intensas convulsiones, marcadas por dos factores principales. Por un lado, una prolongada guerra entre los reyes Pedro IV de Aragón (llamado “el Ceremonioso”) y Pedro I de Castilla (llamado “el Cruel”), y por otro, la devastadora crisis de la Baja Edad Media, desencadenada por la peste negra que azotó a toda Europa occidental. En el año 1348, el rey Pedro el Ceremonioso estimó que esta epidemia diezmó entre el 30 - 60 % de los habitantes de la Corona de Aragón (Vicéns Vives & Nadal Oller, 1965), lo que resultó en una desaceleración del desarrollo industrial en las ciudades más prósperas del reino. Esta crisis también afectó a la Iglesia, sumida en el Cisma de Aviñón. La economía europea se debilitó, generando efectos que repercutieron en gran parte de los avances sociales alcanzados hasta entonces.

A pesar de estos desafíos, Valencia se destacó gracias a la determinación de sus habitantes y a la robusta base agrícola legada en gran medida por la poblaciones árabe y magrebí. A diferencia de otras ciudades importantes del Reino de Aragón, como Zaragoza, Barcelona o Mallorca, Valencia no sufrió las mismas consecuencias. Fue la burguesía urbana valenciana la que promovió la visión de convertir la ciudad en un gran centro urbano (Santamaría, 2000. pp. 227-229).

Es importante destacar la estrecha relación entre la demografía y la economía, ya que cuando existen condiciones sociales favorables, el crecimiento en uno conlleva inevitablemente al crecimiento en el otro. Esto fue lo que le ocurrió a la ciudad de Valencia en el siglo XIV, ya que al desarrollo económico le siguió el demográfico, atraído por las prometedoras perspectivas de una economía próspera y en contraste con la depresión experimentada en otras regiones de España y Europa. Mientras que en muchos estados europeos su economía sufría grandes fluctuaciones, en el Reino de Valencia, el comercio, como principal fuente de riqueza, procuró la estabilidad monetaria y económica, convirtiéndose en una de las mayores potencias económicas del Mediterráneo (Montejo Montojo, 2020).

La secular tradición comercial y marina de los reinos costeros de la corona de Aragón impulsó una expansión hacia todos los rincones del Mediterráneo, desarrollando una serie de rutas comerciales. Estas actividades, hicieron crecer los órganos rectores de defensa y resolución de litigios, desde la agrupación de comerciantes y armadores para la defensa del puerto hasta el derecho de las mercancías, naves, rutas, etc.

Debido a este crecimiento de la actividad mercantil portuaria en la segunda mitad del siglo XIII que hizo conveniente la creación de la institución Tribunal del Consulado del Mar, concediendo en primera instancia a los barceloneses hacia 1258 los privilegios necesarios para dirimir los conflictos a través del nombramiento de dos cónsules. Este privilegio es concedido también a la ciudad de Valencia por el Rey Pedro III de Aragón en 1283 (Chiner Gimeno & Galiana Chacón, 2003).

En el año 1407 se establece en Valencia el primer banco municipal en donde se realizaban todas las operaciones mercantiles de cambios y depósitos con tal intensidad, que se llegó a librar la letra de cambio más antigua que se conoce en Europa Occidental, fechada en el año 1376 (Garrido Juan, 1950). Su establecimiento inicial tuvo lugar en la vieja Lonja de Valencia, ya existente en el siglo XIV, demolida a mediados del siglo XIX y conocida hasta entonces como “*Llonja de l’Oil*” (Lonja del Aceite). (Ferrerres Soler, 1921, p.51); (Ramírez Blanco, 2013, p. 22).

2. Influencias sobre la trama urbana.

El tejido urbano de Valencia en el siglo XIV experimentará un renacimiento como resultado de los cambios demográficos que se estaban produciendo desde finales del siglo XIII. Los ataques de Pedro el Cruel, rey de Castilla, obligaron a la ciudad a tomar medidas defensivas, lo que llevó a los Jurados de la Ciudad, por instancias del rey Pedro el Ceremonioso a considerar la construcción de un nuevo recinto amurallado en 1356 para proteger las zonas más vulnerables de la ciudad.

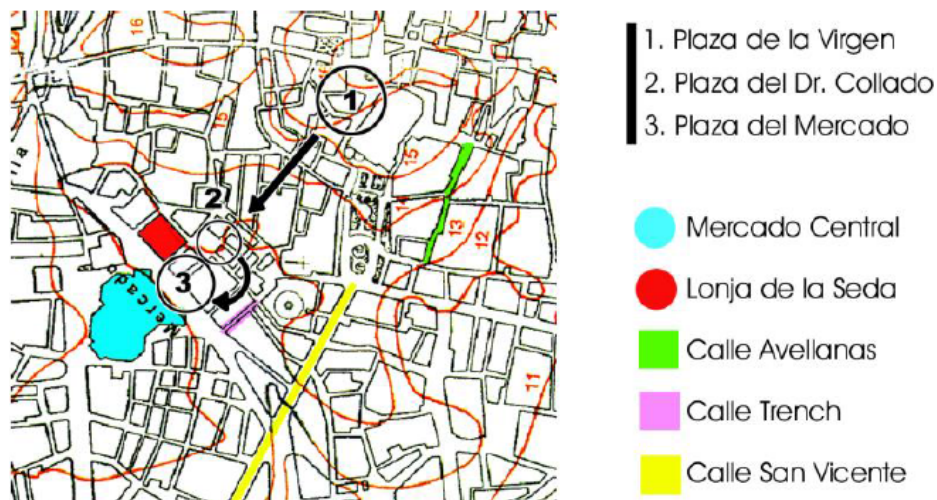
La muralla cristiana, junto con sus puertas correspondientes, cubría un área casi el doble de grande que la del período musulmán. A pesar de ello, había extensas áreas donde la trama urbana no se extendía y muchos terrenos estaban dedicados a huertos para el uso de los conventos. Estos huertos estaban ubicados en terrenos de propiedad privada y, por lo tanto, eran completamente cerrados a la vista y al acceso externo.

El gran auge que estaba pasando la ciudad de Valencia en el siglo XIV, tanto comercial, industrial y económica, llevó a la construcción de una Lonja de Mercaderes. Se sabe que para el 1344 ya se contaba con ella. Este hecho demuestra la gran importancia de la ciudad de Valencia, ya que estas instituciones solo se encontraban en aquella época en las ciudades comerciales más importantes del Mediterráneo (Bernaus Vidal, 2015, p.192); (Cifuentes Utrero, 2015).

La sucesión de los acontecimientos históricos que han marcado la ciudad de Valencia ha tenido un efecto profundo en su estructura y desarrollo urbanístico, especialmente en lo que respecta al trazado árabe. Conscientes de los desafíos que esto supone para la ciudad, las autoridades locales optan por impulsar unas reformas de gran calado con un impacto trascendental en el futuro de la ciudad.

La primera de estas transformaciones y la que mayor impacto tendrá es la construcción de la muralla, seguida de la metamorfosis de los ejes comerciales de la Ciudad, creando una especie de entramado comercial. La calle Trenca en ensanchada en el año 1408, y sobre 1418, se realiza lo mismo en otras calles, como Calle de San Vicente o la Calle de las Avellanas. En la figura 1 se puede observar un plano de este entramado comercial, donde cabe resaltar que la mayoría de las actividades mercantes se realizaban en las cercanías de la Lonja.

Figura 1. Plano del entramado comercial a principios del siglo XIV en la Ciudad de Valencia.
Fuente: Ramírez Blanco. (2013)



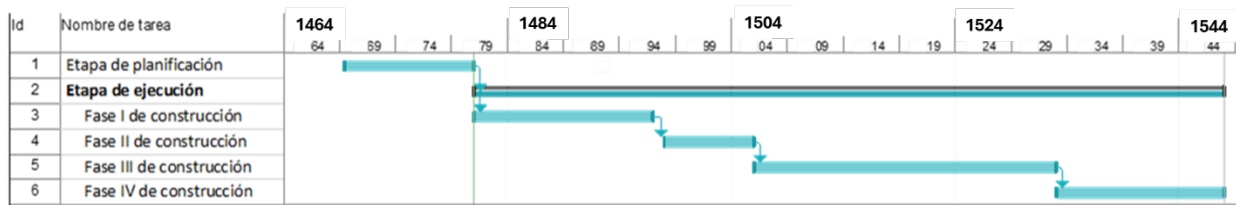
A estas reformas urbanas le siguen las construcciones de edificios civiles para la burguesía, modernizando también las infraestructuras básicas como el suministro de agua y el alcantarillado romano. Las mejoras en el trazado urbano de la ciudad de Valencia son indicativas de la capacidad de esta para adaptarse a las demandas de su época y su compromiso con el progreso, marcando un hito en su desarrollo y consolidándola como un centro urbano en evolución y crecimiento, sin nada que envidiar a otras urbes europeas.

3. Etapas del proyecto.

Una vez se tiene ya puesto en contexto la situación socioeconómica de la ciudad de Valencia de esta época y conocido el entorno de esta, se procede a abarcar el proyecto de construcción de la Lonja nueva de Valencia.

El proyecto está dividido en dos etapas claramente diferenciadas, una de planificación y otra de ejecución, por diversos motivos que se comentarán con posterioridad en el texto, esta etapa está dividida en cuatro fases. En el siguiente diagrama de Gantt se puede observar un resumen indicando las fechas del proyecto.

Figura 2. Diagrama de Gantt de la ejecución del proyecto de la Lonja nueva
Fuente: Elaboración propia



3.1. Planificación.

La etapa de planificación comienza el 23 de junio del año 1469 cuando los Jurados del Consell de la ciudad se reúnen para discutir del estado de la Lonja vieja, dando a ver que hay una necesidad latente en la construcción de una Lonja nueva, tanto para tener una infraestructura nueva en mejor estado para las transacciones comerciales como para dotar a Valencia de un prestigioso edificio a la altura de la bonanza de la ciudad¹.

La financiación de este proyecto también es otro de los aspectos que se discute en esta primera reunión. Los Jurados proponen la creación de un impuesto sobre la mercadería sobre el que estos fondos recaudados se procederá a asumir el coste del proyecto. En una reunión posterior, se nombra clavario para recoger el impuesto sobre las transacciones comerciales a Anthoni Pellicer. Por concretar más en este impuesto, se recogen las cantidades de un dinero por libra en todas estas transacciones².

Este primer impulso quedó paralizado hasta 1480, que en una nueva reunión se vuelve a plantear la necesidad de contar con una Lonja nueva, asunto que es sometido a deliberación por el Consell³. Para ello se realiza una votación secreta en la que se votaba si se reparaba la Lonja vieja o si se construía una nueva. Tras la votación salió victoriosa la construcción de una nueva Lonja con una amplia mayoría de votos (cuarenta y un votos a favor y tres en contra).

¹ "Manual de Consells y Establiments", A36, 1465-71.

² "Manual de Consells y Establiments", A38 1465-71, 4 junio 1470.

³ "Manual de Consells y Establiments", A42 1480-82, 9 diciembre 1480.

Hecho el correspondiente llamamiento de la obra, fueron los Jurados el 2 de enero de 1481 (tal y como indica el Manual de Consells) a la casa de Mossén Pujades, cerca de la Lonja vieja, donde acudieron también representantes de los principales gremios de la construcción (carpinteros, obreros y canteros) para enterarse de los detalles concernientes a la nueva obra⁴. Unos días más tarde, se reúnen los Jurados, Racional y Síndico, acordando elegir constructores de la obra de la Lonja nueva a Pere Compte y a Joan Yvarra, en condiciones de plena igualdad, tanto para ellos como para sus cuadrillas⁵.

En términos actuales, tanto Pere Compte como Joan Yvarra asumirían la responsabilidad de la dirección facultativa de la obra, encargándose de coordinar todos los aspectos técnicos y administrativos del proyecto de construcción. Como directores de proyecto, serían los encargados de garantizar el cumplimiento de los plazos, la calidad de la ejecución y el adecuado manejo de los recursos disponibles.

Por otro lado, el Consell de la ciudad, en calidad de promotor, desempeñaría un papel fundamental en la financiación y supervisión del proyecto. Puede destacarse el hecho de que, al tratarse de un edificio civil, y financiado por una institución pública, requería una transparencia contable muy superior a la de otras edificaciones. El acceso a dicha información es posible gracias a que el Ayuntamiento de Valencia guarda, desde 1306, los “Manuals de Consells de la Ciutat de Valencia”, registro de las decisiones de gobierno de la ciudad, siendo una de las colecciones más completas y antiguas de Europa.

3.2. Ejecución.

3.2.1. Etapa I de ejecución (1482 – 1498).

Esta primera fase, como se ha mencionado con anterioridad, abarca de los años 1482 a 1498, estado bajo la dirección de los maestros Pere Compte y Joan Yvarra. En la ejecución de esta fase se encuentran dos áreas de construcción diferenciadas, la del Salón Columnario y la de la Torre. La obra comienza, como ya se ha expuesto en la fase de planificación, cuando el Consell acuerda comprar las casas necesarias para poder realizar el nuevo proyecto.

Se puede considerar el 26 de octubre de 1482 la fecha fundacional de la Lonja nueva. Esta fecha representa, por un lado, la fecha documental, y por otro lado la fecha operativa⁶. Este mismo día, el “*obrer de vila*” de la ciudad va con su cuadrilla a la deshabitada casa de Mossén Pujades y procede al inventariado de las casas encontradas⁷. Días más tarde se tasan doce casas situadas al lado. Una vez se tienen las casas tasadas se procedió a su derribo, quedando un solar lo suficientemente amplio para edificar⁸.

El 5 de febrero de 1483 puede ser considerada como fecha de la segunda fundación de la Lonja nueva, o inicio real de la obra. En misma fecha tiene lugar la primera llegada de materiales: yeso, arena, madera y clavos para las cimbras de los arcos. También llegaron diversas partidas de instrumental para los distintos obreros asignados a los varios trabajos iniciales (Aldana Fernández, 1982, p. 6).

Conviene fijarse en los primeros materiales que han entrado en la obra porque éstos muestran aspectos técnicos de la construcción; efectivamente, las partidas de arena y cal

⁴ “Manual de Consells y Establiments”, A42, 1480-82, 2 enero 1481.

⁵ “Manual de Consells y Establiments”, A42, 1480-82, 12 enero 1481.

⁶ “Manual de Consells y Establiments”, A43, 1482-84, 26 octubre 1482.

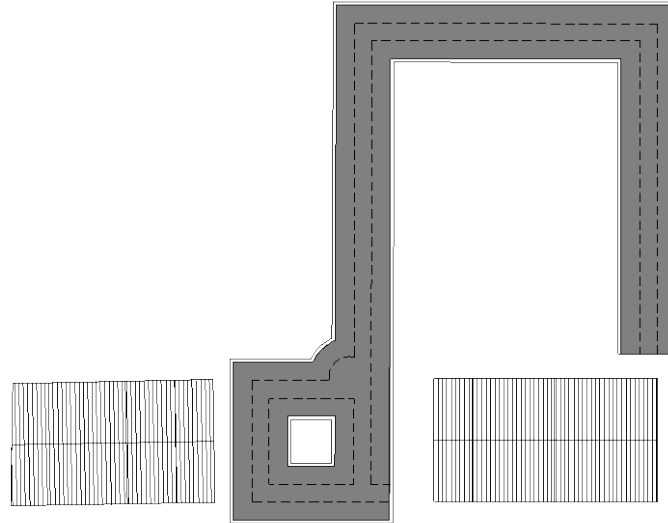
⁷ “Manual de Consells y Establiments”, A42, 1482-84, 26 octubre 1482.

⁸ “Manual de Consells y Establiments”, A42, 1482-84, 29 octubre 1482.

sirven para hacer argamasa, que, mezclada con piedras, servirán para rellenar las zanjas de los cimientos.

Figura 3. Plano de la planta de la Lonja en marzo de 1483.

Fuente: Ramírez Blanco. (2013)



Los primeros trabajos de ejecución comienzan con los trabajos previos de explanación, el relleno de tierras y acondicionamiento del solar. A su vez también comienzan los trabajos de cantería, poniendo a punto los sillares para la cimentación y poder emplearlos en la estructura de los muros.

El 12 de marzo de 1483 se limpia el solar, se replantea la obra y se comienzan los trabajos de movimiento de tierras, finalizando estos trabajos el 19 de marzo de 1483, donde se comienza con la cimentación, tarea que se dilata hasta finales de este mismo año (Ramírez Blanco, 2013, pp. 61-62).

En lo que respecta a la estructura muraria del Salón Columnario, se registra que las obras se iniciaron el 2 de mayo de 1483, coincidiendo con la ejecución de la cimentación de sus ocho columnas exentas.

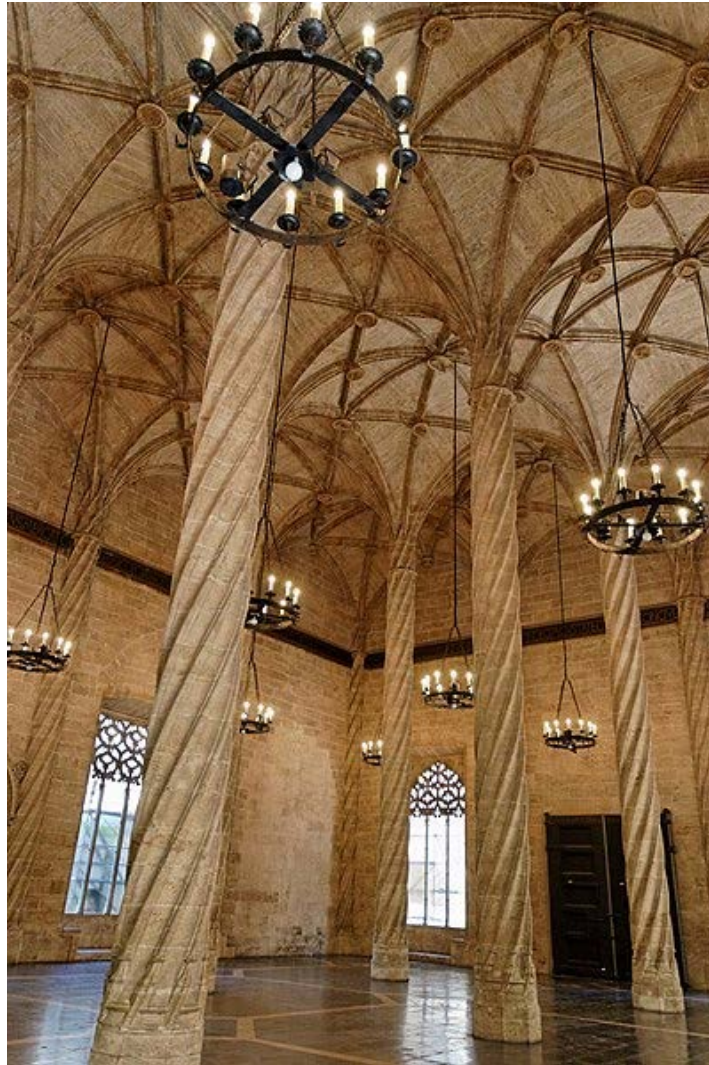
La construcción de los muros también comenzó en la esquina sudeste del Salón. Sin embargo, no fue hasta el 17 de junio de 1483 que el Consell de la Ciudad acordó la compra y demolición de las casas necesarias para completar la construcción de la Lonja⁹. Esta demora provocó ciertas disfunciones en el proceso constructivo del Salón Columnario.

El Salón Columnario cuenta con una puerta en cada una de sus cuatro fachadas. Las cimbras fueron del pórtico que recae sobre la plaza del Mercado fue construido en 15 de abril de 1486. La construcción fue encargada a uno de los proveedores de la construcción: Noffre Valls, carpintero que también realizará otros trabajos en el proyecto¹⁰.

⁹ "Manual de Consells y Establiments, 17 junio 1483.

¹⁰ Libros de Obra de Lonja Nueva. I3-2, 1486, 11 febrero.

**Figura 4. Salón Columnario de la Lonja de Valencia.
Fuente: Emilio García (licencia CC-BY-SA-2.0)**



La primera reseña histórica relativa al comienzo material de la construcción de las columnas corresponde al 24 de noviembre de 1492, ya que se registra la entrada de piezas específicas para la construcción de las columnas. Estos trabajos se prolongan hasta el año 1496, puesto que en el mes de junio de ese año se comienza con las obras de las bóvedas (Ramírez Blanco, 2013, pp. 66-70).

El 1 de junio de 1496 se producen las primeras citas sobre la realización de cimbras y montaje del andamio para la construcción de las bóvedas. Dichos trabajos se dilatan, al parecer, hasta el año 1498. El 7 de febrero de ese año es la última entrada de material y el 19 de mayo se colocan los andamios para pintar las bóvedas, tareas que se llevaron a lo largo de los siguientes meses¹¹.

El 19 de septiembre de 1498, el Consell de la ciudad se reunía para aprobar la propuesta de pavimento presentado por Pere Compte (Ramírez Blanco, 2013, p. 77).

¹¹ Libros de Obra de Lonja Nueva. I3-2, 1486, 2 junio.

Figura 5. Plano en 3D del estado de la Lonja el 4 de octubre de 1494.

Fuente: Ramírez Blanco. (2013)



Por lo que respecta a la construcción de la Torre, los trabajos de edificación se llevaron a cabo al tiempo que se realizaban las obras del Salón de contrataciones. Sin embargo, la torre para el año 1492 ya está finalizada (Aldana Fernández, 1982, p. 7). La torre es un nexo entre los dos espacios de la Lonja, el del salón columnario y el del Consulado del Mar. Esta torre cuenta con una altura de tres plantas de muros lisos con las mismas características que los del Salón Columnario.

La primera planta de la torre se destina a la capilla, en la que el Consell de la ciudad ordenó el 18 de mayo de 1482 el pago al maestro Joan de Córdoba por el proyecto. Este proyecto se adelantó a los plazos establecidos, ya que hay constancia que en febrero de 1486 supera el nivel de construcción del Salón¹². La necesidad del encargo de una capilla en la Lonja se debe a un conjunto de factores, por un lado, el espíritu religioso de la época, y, por otro lado, el carácter sagrado que rodeaba las actividades y transacciones llevadas a cabo en los estratos corporativos del siglo XV.

El carpintero Noffre Valls vuelve a ser contratado para realizar las puertas de la capilla y las plantillas de madera para la construcción de la ventana¹³. Al igual que en el caso de Valls, la vidriería de la capilla era contratado a dos artesanos externos, Miquel Arnau y Arnau Moret¹⁴.

Ramírez Blanco indica que el 4 de marzo de 1486 se comienza a construir la bóveda, trabajo que se hace con mucha rapidez, ya que con 11 días más tarde, el 16 de marzo de 1486, el maestro Martí Girbés comienza a pintarla, tarea que es terminada el 31 de marzo de 1486¹⁵. Al igual que el pavimento de la sala de columnas, este elemento constructivo fue el último que se colocó¹⁶.

¹² "Manual de Consells y Establiments", A43, 1482-84, 18 mayo 1484.

¹³ Libros de Obra de Lonja Nueva, i3-2, 1486, 28 diciembre.

¹⁴ Libros de Obra de Lonja Nueva, i3-2, 1486, 28 diciembre.

¹⁵ Libros de Obra de Lonja Nueva, i3-2, 1486, 28 diciembre.

¹⁶ Libros de Obra de Lonja Nueva, i3-2, 1496-97, 18 noviembre; "Manual de Consells y Establiments", A49, 1497-98, 15 noviembre 1497.

La capilla se consagró un año después de que concluyeran las obras del Salón Columnario y la Torre, ya que hay una cita al respecto sobre este tema avalada por otros autores: *“Celebróse en su capilla la primer misa a 6 de Mayo de 1499. En cuyo día Lunes pasó por dentro de ella la Procesión de Rogaciones”* (Teixidor Trilles, 1895).

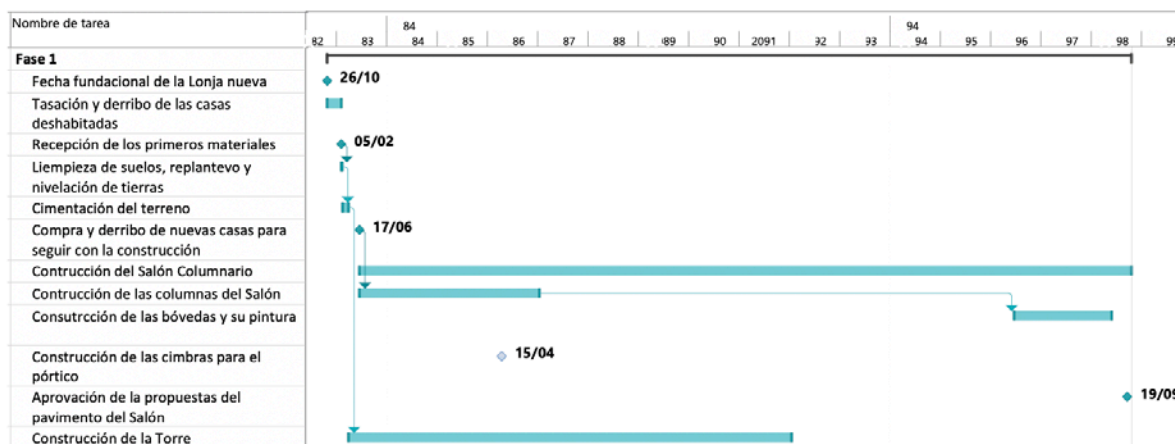
La primera planta de la torre es diáfana, exenta de ornamentación de iguales características constructivas y dimensionales que la planta de la capilla. El 1 de marzo del año 1491, la primera planta ya está construida. En el mes de abril de 1491 se tiene el dato de que se realiza la carpintería de las ventanas¹⁷.

La última planta de la torre se construye a finales de 1491 y a principios de 1492, de la misma forma que las plantas inferiores, al igual que utilizando los mismos materiales. Se rematan los trabajos de la cubierta entre los meses de junio y agosto de 1496 (Ramírez Blanco, 2013, pp. 91-92).

Las plantas de la Torre están comunicadas por medio de una escalera de caracol que se comienza también a construir a la vez que el resto de las plantas¹⁸.

De esta forma se dan por finalizada la primera fase de ejecución del proyecto, con la construcción del Salón Columnario y la Torre. La ejecución de estas tareas se puede observar en el diagrama de Gantt siguiente.

Figura 6. Diagrama de Gantt de la ejecución de la primera fase de ejecución del proyecto
Fuente: Elaboración propia



3.2.2. Etapa II de ejecución (1498 – 1506).

La ejecución de la segunda fase abarca de finales de 1498 a 1506, donde asume la dirección del proyecto íntegramente el maestro Pere Compte. Durante esta fase se lleva a cabo la construcción de las dos primeras plantas del Consulado del Mar.

El 11 de agosto del año 1497 se realiza la tasación de las casas que se encontraban en el espacio que actualmente ocupa el Consulado¹⁹, y el 12 de mayo del año siguiente, el Consell de la ciudad da el visto bueno para dar comienzo a la construcción de esta nueva parte.

¹⁷ Libros de Obra de Lonja Nueva, i3-2, 1492, 24 noviembre.

¹⁸ Libros de Obra de Lonja Nueva, i3-2, 1497, 6 diciembre.

¹⁹ “Manual de Consells y Establiments”, A49, 1497-98, 11 agosto 1497.

El 14 de julio de 1498, ya derribadas las casas que ahí se encontraban, se procede a la excavación de tierras para la construcción del semisótano. Un mes más tarde, los trabajos de excavación ya habían terminado y se procede a la cimentación del cuerpo del Consulado²⁰. Tras una pausa, en enero de 1499 se continúa con los trabajos de cimentación, ya se comienzan a registrar las entradas de los materiales en la obra, conforme se van teniendo los tramos de cimentación también se realiza el levantamiento del muro. Los trabajos en las bóvedas se empiezan a primeros de 1500, ya que, hacia abril de ese mismo año, las columnas y las cimbras para las bóvedas ya han sido construidas.

Hacia el año 1501, ya se están realizando el levantamiento de los muros de cerramiento de la primera planta y hacia principios del año 1502 se dan por finalizados estos trabajos. Hacia finales del año 1503 se puede presumir que se finalizan las obras de la planta baja del Consulado, habiendo realizado durante este tiempo las ventanas y la escalinata del huerto y que da acceso a la primera planta (Ramírez Blanco, 2013, pp. 102-114).

El buen ritmo de la actividad de construcción se ve mermado por el transvase de trabajadores de la Lonja a otras obras públicas que se están realizando en la ciudad. El 25 de julio de 1506 es una fecha clave en la realización del proyecto, la muerte del Maestro Pere Compte, sustituyéndole en el cargo el Maestro Johan Corbera²¹.

En términos de ejecución, la estructura muraria queda muy avanzada. A finales de enero de 1507 hay constancia en los “Libros de Obra de Lonja Nueva” la construcción de los medios auxiliares como andamiajes y cimbras, dando por concluidas las obras de la primera planta del Consulado del Mar a lo largo de 1509 (Ramírez Blanco, 2013, pp. 119-122).

3.2.3. Etapa III de ejecución (1506 – 1533).

Con la muerte del Maestro Pere Compte se pone fin a la segunda fase de ejecución del proyecto, aunque podría también tomarse como fin de esta fase el fin de la construcción de la primera planta del Consulado. El académico Salvador Aldana en su trabajo “La Lonja de Valencia” (1982) sitúa el fin de la segunda fase cuando fallece Compte, y considera que comienza la tercera fase cuando lo sustituye Corbera.

En esta fase de la ejecución se continúa con los trabajos del Consulado del Mar, donde se continúan los trabajos por rematar la primera planta, seguidos de la construcción de la segunda planta y la cubierta. Por otro lado, también se realiza el emblemático patio de los naranjos (Cortina Pérez, 1931).

Por lo que respecta a las obras del Consulado del Mar, como se ha comentado finales de la fase anterior, Johan de Corbera asume dos días después de la muerte de Pere Compte (27 de Julio de 1506) la máxima autoría en la obra continuando la construcción de la primera planta, trabajos que llegan a su fin a lo largo de 1509 con una interrupción a mediados de 1508 (Ramírez Blanco, 2013, pp. 119-122), hecho que hace que se retrasen estos trabajos.

La construcción de la segunda planta del consulado pudo haberse dilatado en el tiempo debido a diferentes factores, por lo que su periodo de ejecución va del año 1510 al año 1534.

Existen numerosos parones en este periodo debido a que en la ciudad se estaban realizando obras nuevas que requerían de la presencia de constructores experimentados, otro factor que afectó a los trabajos fue un episodio de peste, que provoca la enfermedad en gran número de trabajadores (Ramírez Blanco, 2013, p. 131).

²⁰ Libros de Obra de Lonja Nueva, i3-8, 1498, 11 agosto.

²¹ Libros de Obra de Lonja Nueva, e3-18, 1506-7, 27 julio 1506.

Hasta finales del año 1517 la bóveda de la cubierta del consulado no se da por terminada y, hasta el año 1525 no existen reseñas sobre actividades constructoras. Llegado este año se reanudan las actividades en la obra, esta vez con la colaboración de Johan Corbera y el Maestro Domingo de Urtiga. Durante estos años se continuaron las labores en la cubierta y las obras del antepecho de la galería, siendo en octubre de 1533 cuando se realizan los trabajos de una segunda cubierta (Ramírez Blanco, 2013, pp. 131-135).

Por lo que respecta al patio de los naranjos se sabe que, en noviembre de 1518, el Consell de la Ciudad manda derribar los muros cercanos a las inmediaciones del jardín para nivelar los terrenos²². Al año siguiente ya hay datos de la actividad de plantaciones de cierta variedad de árboles y arbustos, entre los que destacan los naranjos²³.

En este mismo año se mandó construir una balsa para regar las plantaciones²⁴, aunque el sistema resultó poco eficaz, y en el año 1529 se ordenó la construcción de una noria para el riego de estas plantaciones²⁵, materializándose finalmente la obra en el año 1532. A partir de noviembre de 1533, con la muerte de Johan de Corbera, el Maestro Domingo de Urtiga asume el mando, poniendo así fin a la tercera fase de la ejecución del proyecto.

3.2.4. Etapa IV de ejecución (1533 – 1548).

La cuarta fase de la ejecución del proyecto tiene lugar entre los años 1533 y 1548. Aquí se llevan a cabo los remates del edificio y de sus elementos complementarios (Aldana Fernández, 1982, pp. 11-12). Para la dirección de estos trabajos se cuenta con el Maestro Domingo de Urtiga.

Entre el año 1533 y el año 1534 se realizan los medallones que rematarían la obra del Consulado. Otros de los remates que se realizaron fueron las almenas, los flores, las coronas de los muros y las gárgolas. Las obras del Consulado finalmente quedaron terminadas en el año 1534, aunque hasta el año 1548 no se pavimentaron las salas del Consulado, y además fue cuando se realizó la puerta de acceso a la planta principal desde la escalera del huerto²⁶.

De este modo, y con todos los trabajos realizados, el proyecto de la obra de construcción de la Lonja nueva de la ciudad de Valencia queda terminada en el año 1548.

4. Organización del trabajo.

El escalafón más alto en la jerarquía de mando del proyecto se encontraban los maestros, en la ejecución de los trabajos destacan los cuatro más representativos: Pere Compte, Joan Yvarra, Johan de Corbera y Domingo de Urtiga, aunque también hubo otros maestros designados para labores específicas, de menor envergadura que la dirección del proyecto en su conjunto.

Debajo de ellos se encontraban los profesionales destinados a cada una a las labores asignadas en función de su gremio, entre los que se puede destacar a los carpinteros, los albañiles, los herreros, los imageros, los picapedreros, los pintores y los vidrieros.

²² Libros de Obra de Lonja Nueva, i3-19, 1516-21, 17 noviembre 1518.

²³ Libros de Obra de Lonja Nueva, i3-19, 1516-21, 12 marzo 1519.

²⁴ Libros de Obra de Lonja Nueva, i3-19, 1516-21, 16 abril 1519.

²⁵ Libros de Obra de Lonja Nueva, e3-39, 1528-29, 8 enero 1529; "Manual de Consells y Establiments", A63, 1528-29, 27 noviembre 1529.

²⁶ Libros de Obra de Lonja Nueva, e3-59, 1548-49, 4 abril y 9 junio 1548.

Éstos también se encontraban organizados por maestros, encargados de la subdivisión del trabajo en sus cuadrillas o equipos de trabajo pertinentes. Los proveedores también merecen tener una mención en el presente trabajo, ya que fueron los encargados de abastecer los materiales necesarios para toda la obra.

Respecto a los salarios de todos los trabajadores, el rango salarial se inicia con los cinco sueldos diarios para un picapedrero y se reduce hasta los dos sueldos al manobre o peón. Si se hace la aproximación a otra unidad monetaria de la época, los sueldos mensuales de un trabajador, con un promedio de 22,5 días trabajados varía entre 1.350 y 540 dineros¹. Cabe mencionar que, si por algún motivo el trabajador no podía trabajar, o si caía enfermo, éste cobraba la mitad de su salario (Aldana Fernández, 1982, p. 12).

La jornada laboral era de sol a sol, de lunes a sábado. Por regla general, el trabajo se interrumpía por causa de festividades religiosas y paganas, sobre todo de las primeras, o de carácter fijo celebradas en la ciudad de Valencia. El total de estos festivos ascendía a 52 días laborales, no entrando al cómputo los domingos, por lo que resulta un total de 261 días laborables por año. (Aldana Fernández, 1982, p. 13).

5. Conclusiones.

La Valencia del siglo XV fue testigo de una serie de desafíos socioeconómicos, desde las convulsiones provocadas por la guerra, hasta los efectos devastadores de la peste negra. A pesar de estos contratiempos, la determinación de sus habitantes y herencia árabe permitieron a la ciudad destacarse y prosperar. La estrecha relación entre demografía y economía impulsó su crecimiento, convirtiéndola en un centro comercial y urbano de gran importancia en el Mediterráneo.

La construcción de la Lonja de Mercaderes, reflejo de este auge, demostró la capacidad de adaptación y progreso de la ciudad, marcando un hito en su desarrollo urbanístico. A través de diversas etapas de planificación y ejecución, la Lonja nueva de Valencia se erigió como un proyecto emblemático, liderado por maestros como Pere Compte, Joan Yvarra, Johan de Corbera y Domingo de Urtiga, quienes, junto a otros profesionales y proveedores, dejaron un legado arquitectónico que perdura hasta nuestros días, consolidando a Valencia como un centro urbano en constante evolución y crecimiento.

Por estos motivos La Lonja representa el poder económico y comercial de la ciudad de Valencia entre finales del siglo XV y principios del XVI. Este lugar sirvió como símbolo del dinamismo y la prosperidad de la sociedad de esa época, en la que Valencia era un importante centro de comercio de productos de diferente índole. El estilo constructivo, denominado gótico civil, es otro de los motivos que destacan, esto es debido a su elegancia y sobriedad, características que se reflejan en la armonía de sus líneas y la majestuosidad de su estructura.

La Lonja tiene un gran valor histórico y patrimonial. Pese a amenazas de usos impropios, el ayuntamiento de Valencia consiguió preservarla hasta el siglo XX en un razonable estado de conservación. Fue declarada Monumentos Histórico-Artístico en 1931 (Santisteban Cazorla et al., 2015) y Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1996, reconociendo así su importancia tanto a nivel nacional como internacional. Todo esto la ha convertido en uno de los monumentos más emblemáticos de la ciudad, atrayendo así nuevas visitas.

Esta comunicación pretende demostrar el éxito que tuvo el proyecto de construcción de la Lonja Nueva de Valencia a través de su periodo constructivo. Además, da paso a una serie de investigaciones, como lo puede ser aquella centrada en el estudio de los proyectos similares que se llevaron a cabo en la Valencia del Siglo de Oro.

6. Referencias.

- Aldana Fernández, S. (1982). "La Lonja de Valencia". *Archivo de Arte Valenciano*, año 63. Ed. Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, Valencia. pp. 3-19.
- Aldana Fernández, S. (2000). "La Lonja de Valencia y la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos". *Archivo de Arte Valenciano*, año 81. Ed. Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, Valencia. pp. 68-77.
- Bernaus Vidal, M. (2015). "Les llotges i les seves funcions a les ciutats medievals. El cas de Barcelona". Tesis Doctoral. U. de Barcelona. <https://hdl.handle.net/10803/399642>.
- Cifuentes Utrero, F. (2015). "La Lonja de Guillem Sagrera. El Salón de los Mercaderes". Tesis Doctoral. Universitat Politècnica de Catalunya. <http://hdl.handle.net/2117/96048>.
- Cortina Pérez, J.M. (1931). "El Patio de los Naranjos de la Lonja de Valencia". Discurso de ingreso en la Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia (sesión 3 de junio de 1930). *Archivo de Arte Valenciano*, 16-17, pp. 153-170.
- Chiner Gimeno J. J., & Galiana Chacón, J.P. (2003), "Del «Consolat de mar» al «Libro llamado Consulado de mar»: aproximación histórica". Ed. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Valencia, pp. 7-42.
- Ferreres Soler, L. (1921). "La Lonja". *Archivo de Arte Valenciano*, año 7. Ed. Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, Valencia. pp. 51-71.
- Garrido Juan, R. (1950). "La letra del cambio en el medioevo valenciano". *Publicaciones de la Academia Valenciana de Jurisprudencia y Legislación*. Ed. Ilustre Colegio de Abogados de Valencia. Valencia.
- Montojo Montojo, V. (2020). "Expansión catalana, mallorquina y valenciana en el Mediterráneo Occidental en los siglos XIV-XV". *Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana*. N. 76, pp. 257-265 (Sección Documents)
- Ramírez Blanco, M. (2013). "La Lonja de Valencia y su conjunto monumental, origen y desarrollo constructivo." Tesis Doctoral. Universitat Politècnica de València. <https://hdl.handle.net/10251/29062>.
- Santamaría, A. (2000). "El Consell General de Valencia en el tránsito a la modernidad". Colección Historia/Estudios. Ed. Biblioteca Valenciana. Valencia.
- Santisteban Cazorla, M.P., Rodríguez Pasamontes, J., Pastor Villa, R. (2015). La Lonja de la Seda de Valencia. *Actas del II Congreso de Buenas Prácticas en Patrimonio Mundial: Personas y Comunidades*. Ed. Universidad Complutense Madrid. pp. 560-572.
- Teixidor Trilles, J. (1895). "Antigüedades de Valencia: observaciones críticas donde con instrumentos auténticos se destruye lo fabuloso, dejando en su debida estabilidad lo bien fundado/escribiólas en 1767 Fr. Josef Teixidor". Librería Pascual Aguilar, Valencia.
- Vicéns Vives, J., & Nadal Oller, J. (1965). "Manual de historia económica de España", Ediciones Vicéns-Vives, Barcelona.

**Comunicación alineada con los
Objetivos de Desarrollo Sostenible**

